

Dice que barrera para que partidos entren al Congreso debe ser de 3% máximo, pues sino "muchos votos quedarían sin representación".

Por Alex von Baer

**C**omo miembro de la comisión de Constitución, Gonzalo Winter ha sido uno de los diputados del Frente Amplio que ha explorado reformas al sistema político con Chile Vamos. El 6 de marzo tuiteó que "compartía la urgencia" que planteaba Ignacio Briones, y luego RN, el PS y expertos han insistido en el umbral mínimo de 5% para que los partidos entren al Congreso, para evitar la fragmentación y tener que negociar con parlamentarios desalineados.

—¿Es ahora el momento?

—Se puede avanzar en determinadas reformas, es necesario, pero con 2 "perros": entre quienes dicen que es urgente hay poco acuerdo en cuáles son los objetivos y qué normas atienden dichos objetivos, y además la reforma al sistema político se convirtió en un comodín que hace que la gente crea que todo lo que no le gusta de la política se va a solucionar.

—¿Qué diferencias hay? El líder RN decía ver disposición del FA.

—Discrepo de que la reforma de 2015 sea la causante de los problemas. Accedimos a la proporcionalidad porque en el necesario balance entre gobernabilidad y representatividad, el sistema se había excedido tanto en gobernabilidad, que en representatividad su flanco era tan grande que se vio obligado a reformarse. A veces la derecha cree que el único problema es falta de gobernabilidad.

—¿El clima electoral va a permitir abordarlo antes de las municipales?

—Ánimo hay. En las expectativas hay menos acuerdo del que parece, pero quiero favorecer los acuerdos.

—En el discurso, parece que lo común es evitar la fragmentación, que ya se vio al votarse la mesa de la Cámara.

—Yo no creo que la fragmentación haya sido el principal problema de Piñera ni de Boric, no creo que las reformas de pensiones no hayan avanzado por el sistema político. Sí creo que hay bancadas débiles hacen muy difícil gobernar.

—Se lo pregunto porque tras perder la mesa, la UDI llamó a un sistema que termine el "pirquino", y en el oficialismo cuando se frenan las reformas lo atribuyen a la fragmentación. Todos levantan cambios al sistema cuando pierden, pero nadie hace algo en serio.

—Por eso dije algo honesto. Habemos un grupo de parlamentarios conversando con las normas sobre la mesa, pero no es tan sencillo. El resurgimiento de los partidos no ideológicos, que cobran un poder



**Gonzalo Winter, diputado FA:**  
**"Cuidado con un umbral del 5%, también es peligroso"**



Hay cuestiones acotadas que se pueden reformar en el sistema político, pero no es la piedra filosofal".

importantísimo en las negociaciones, es un problema. Cuando los partidos se cuadran en ideas es más fácil que cuando son personas que persiguen prebendas.

—Ahora, la atomización llegó al extremo que ganaron por 1 voto, pactando con un discolo con controvertido histórico, a cambio de la vicepresidencia.

—Sí, pero si la gente cumpliera su palabra, nada de esto estaría ocurriendo.

**"Bancadas fuertes"**

—¿Qué puntos sí reformar?

—El país requiere partidos fuertes, grandes y ordenados, capaces de darle un orden previo a las demandas, dolores de la ciudadanía; no para darle más poder al Presidente, sino que buscar acuerdos con eficacia. Estoy de acuerdo con fortalecer bancadas, evitar partidos isla; avanzar en algo así como órdenes de partido, que no fueren todo voto, pero que una sumatoria de votos contrarios a la opinión oficial sean causal de expulsión; una determina-

da cantidad de desmarques. Puede ayudar a que ser independiente tenga un costo, hoy nuestro sistema los premia. Se obligaría al sistema a ordenarse. O que parlamentarios estén obligados a ser parte de la bancada en que compitieron, y si se los expulsa, haya un detrimento.

—¿Que pierda el escaño el que renuncia al partido?

—Estoy dispuesto, pero que el mecanismo sea coherente. Si haces la regla mal, puede pasar que expulsen a sus parlamentarios para rellenar ellos los cupos.

—¿Y el umbral de 5% o elegir 8 parlamentarios para entrar al Congreso?

—Comparto una medida de ese tipo que avance a fomentar proyectos nacionales pero tendría cuidado con un porcentaje de 5%, porque podría hacer que queden muchísimos votos sin representación en el Congreso, y que termine siendo una herida en su capacidad y legitimidad. Eso también es muy peligroso.

—¿Y qué porcentaje? ¿4%?

—No puede ser más de 3%.

—Los expertos FA aprobaron el 5%.

¿No se modera mucho?

—El 5% fue una posición de consenso tras negociaciones, no era la posición inicial. El peligro de la barrera del 5% es que puede dejar fuera a sectores de la sociedad que de todas maneras van a existir. Cuidado con pensar que los profundos desacuerdos se van a arreglar por dejar a muchos partidos afuera. Hay partidos pequeños que las razones por las que chile-

nos votaron por ellos también son relevantes. Por eso son importantes los partidos ideológicos. Es mucho más fácil de ordenar que los partidos que pueden ser de una visión un día, y de otra otro día.

—¿Hay consenso en el FA en hacer la reforma al sistema político?

—Es un consenso en los términos que lo planteo. Hay cuestiones acotadas, pero no es la piedra filosofal, veo expectativas exageradas. Hay gente que cree que todos los partidos o parlamentarios que no le gustan van a desaparecer si modificamos el sistema. Hoy hay una bancada de 15 diputados pinochetistas: usted comprenderá lo que me pasa a mí, pero no puedo pretender mover las tuercas para dejarlos afuera, porque si están ahí, es porque gente votó por ellos, y un Congreso debe absorber la conflictividad. He sido de los primeros en decir hay que hacer modificaciones al sistema político, pero se ha convertido en un fetiche, como que hay un botón que si lo apretamos, el FA pasa a amar las AFP y la UDI pasa a amar la solidaridad en pensiones. No. Hay muchas normas que pueden mejorar, pero Chile no va a cambiar por apretar 4 tuercas.

—¿Creen en el FA que hay que avanzar el cambio al sistema político a que la derecha dé un acuerdo en pensiones?

—Para nada. Soy enemigo de que proyectos se estudien en función de otros. Puede que aprobemos una norma de sistema político a cambio de otra de ese proyecto, pero no por pensiones.